EL MERCURIO DE CALAMA

Fecha: 15/06/2025 Audiencia: 7.200 Sección: OPINION
Vpe: $276.423 Tirada: 2.400 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.002.600 Difusión: 2.400
Vpe portada: $1.002.600 Ocupación: 27,57%

Columna

Ricardo Díaz
Gobernador regional de Antofagasta

Ciencia, sociedad y futuro

Siempre agradezco la posibilidad que hoy tengo de impulsar el desarrollo futuro de la región de Antofagasta. Porque de eso se trata este cargo. Si bien vamos aportando en el camino, a corregir, como gobierno regional, las grandes brechas en salud, educación , seguridad y vivienda; la real y gran oportunidad de impactar la calidad de vida y el bienestar de las personas, está en mirar al futuro, un futuro que probablemente vivirán y gozarán las nuevas generaciones, quizá los hijos de nuestros hijos serán parte de esa tremenda región que hoy soñamos. Por eso debemos hacer los cambios hoy.

Fue un verdadero honor esta semana, estar en la Universidad de Tokio, una institución que encarna lo mejor del pensamiento científico, la innovación tecnológica y el compromiso con el desarrollo sostenible, mirada y aspiraciones que compartimos profundamente.

Nuestra región, muchas veces descrita como desierto y silencio, es en realidad un territorio lleno de posibilidades. Bajo el sol más intenso del planeta, generamos energía solar de clase mundial. En nuestras tierras se encuentran minerales estratégicos para la transición energética global. Y hoy, en Antofagasta, estamos desarrollando proyectos pioneros de hidrógeno verde, tecnología solar y colaboración científica.

Pero no basta con tener recursos. Lo esencial es construir una visión compartida. En eso, la Universidad de Tokio es una inspiración. Su capacidad para articular ciencia, sociedad y futuro, a través de iniciativas como el Institute for Future Initiatives, nos enseña que el conocimiento puede –y debe– ser una herramienta para la transformación justa y sostenible de los territorios.

Por eso me enorgullece haber firmado el día 11 de junio un Memorándum de Entendimiento con la Facultad de Ciencias de la Universidad de Tokio, en Japón, para promover la cooperación en investigación, formación de talento y transferencia de conocimiento. Y agradezco profundamente, el avance en el proceso para la donación del telescopio utilizado por el proyecto TAO en nuestra región, un instrumento que simboliza el vínculo entre nuestras tierras y la exploración del universo.

Gracias a este gesto generoso, científicos y científicas de Antofagasta podrán fortalecer sus capacidades de investigación astronómica, generando conocimiento desde nuestro propio territorio, lo que tiene un valor incalculable.

Nosotros creemos en la investigación colaborativa, el liderazgo ético, y en la necesidad de conectar saberes locales con desafíos globales. Y si algo me mueve profundamente, es la convicción de que este futuro no puede construirse sin nuestros niños y niñas. Queremos que ellos también participen del sueño de una región innovadora, verde y solidaria. Que vean en el desierto no un límite, sino una promesa. Que puedan crecer sabiendo que el conocimiento, la ciencia y la cooperación internacional abren puertas que antes parecían imposibles.

Antofagasta quiere ser no sólo una región minera, sino una región del futuro: inclusiva, sostenible y humana. Y en esa tarea, el diálogo y los acuerdos con instituciones como la Universidad de Tokio, son esenciales para aprovechar esa misma capacidad y poder articular ciencia, sociedad y futuro para nuestros territorios.